

EN DIAS DE INQUIETUD.....

Cuando el clamor nacional se expande a cada momento y converge a un solo punto; cuando la zozobra está pintada en todos los rostros y flota en el ambiente un anhelo que se acentúa y define, cada vez más, en días de inquietud, volvemos a ver la luz pública, de la que hemos estado privados por falta de imprenta en que editar este pequeño periódico, pues ha habido habilidad en los enemigos de la clase proletaria para quitarnos las facilidades, que a costa de nuestro dinero, teníamos antes para esta labor, tan modesta y de pequeñas proporciones pero que inquieta y desasociaba a los que juegan, hasta ahora, impune mente, con la suerte del infeliz trabajador.....

El clamor nacional es de paz, Todos la requieren: el industrial, el obrero, el artesano, el comerciante, etc. Paz que nazca del sentimiento de seguridad de estar protegidos por el derecho y amparados por la ley, no paz que signifique el silencio de las tumbas, el amortiguamiento de las rebeliones, la sumisión de los esclavos ante los tiranos; pues eso no es paz, sino abyección.

La paz que clama la conciencia nacional es la verdadera, la que ponga en los espíritus el sedante de un consuelo por el bien alcanzado o la suavidad de una esperanza cierta, efectiva. Y esa paz, ¿quién la retiene, quién puede darla como un rocío bienhechor en este abrasado desierto?

Sólo habrá paz cuando acabe un Gobierno, como el actual, divorciado totalmente de la opinión pública, que tiene el Mando merced al oro que riega y a las condescendencias con todos los especuladores y con todos los ambiciosos que pueden proyectar alguna sombra en el horizonte de Palacio.

El pueblo en general, las industrias, la educación, nada le deben a este Gobierno, que representa los intereses de una camarilla de explotadores, y nada más. Nació del escandaloso fraude ejercitado por un inescrupuloso Encargado del Mando, y no ha podido adquirir raigambre en la opinión pública, porque ha persistido lejos de la realidad social, tan dolorida y necesitada de auxilios, y ha aumentado la miseria del País, en términos que hacen inminente la muerte de la nacionalidad. Jamás se ha visto un Gobierno tan repudiado por todo el País. Este rechazo tan rotundo tiene, como no puede menos de tenerlo, una inmovible; la convicción, no sólo de la inutilidad, sino de lo perjudicial que es para el País la Administración pública actual.

Si el clamor nacional es de que se acabe este Gobierno; ¿cómo se lo alcanzará? Hay el medio más expedito, la dimisión del señor Presidente Martínez Mera. ¿Podrá esperarse de él un paso semejante? Rechacemos la suposición, porque toda presunción en algo se ha de basar, y no hay fundamento, ni por remoto que sea, para concebir esperanza de tanto bien para el País.

Entonces, el levantamiento armado, el ejercicio del sagrado derecho de insurrección que tienen todos los Pueblos, y que el Ecuador ha sabido ejercerlo en otras épocas? Parece que la gente heroica se ha apagado ya, y que no hay los hombres adecuados para apóstoles y mártires de una idea de bien general.

Nos queda, entonces, sólo el recurso en la pequeña colectividad que se denomina Congreso, en la cual, si llega a encarnarse la aspiración popular, puede presentarse el modo oportuno de poner término a esta zozobra, á esta inquietud, y así traernos la paz que tanto ambicionamos todos. Paz, paz; pero con otra vida social y política, con otro régimen económico, y con otros hombres de dirigentes de la cosa pública.....

¿No es esto lo que queréis, hermanos proletarios, hermanos trabajadores, que sólo pedís que cese la explotación

Y los niños mueren de hambre.....

Y la mujer de Martínez Mera pide el real ajeno para formar fondos destinados a socorrer a los menesterosos..... Farsantes! Por qué se desperdicia, entonces, el dinero del Pueblo, en pagos ignominiosos, como el que se ha ordenado para «El Comercio», periódico venal de constitución, periódico que ayer ultrajó a Quito, publicando el retrato del Presidente Martínez Mera, seguido de la más mentirosa y cínica laudatoria?

Oye, hermano obrero, esta noticia: se ha solicitado de la Contraloría la autorización para el pago de DOS MIL SEISCIENTOS SUCRES a «El Comercio», por concepto de suscripciones a ese diario, para repartirlo a los Consulados del Ecuador en el Extranjero. ¿Necesita comentarios el datito? ¿Para qué? ¿Quién conoce a «El Comercio» de Quito?

¿Podrá el Contralor oponerse a ese derroche de fondos? Cuando hay necesidad de salvar de la muerte por hambre a los niños, bien pueden pasarse los Consulados sin recibir «El Comercio», y sin recibir el número en que se ha publicado la efigie del señor Martínez Mera.... ¡Ojalá no se haya acabado la entereza del Contralor, o haya en el Congreso alguien que tenga el valor de oponerse a este despil-

Un escándalo y una vergüenza

Asombrados, hemos visto cómo la ciudad oscurece con gente de color, que el Gobierno ha importado para que desempeñen el papel de genizaros, de *matones por la paga*. Esta asquerosa plaga no había caído antes sobre Quito, y es la primera vez que tan molestos y repugnantes huéspedes muestran su faz tenebrosa, horripilante en la Capital del Ecuador.

Este ultraje de Martínez Mera a un pueblo tan espiritual y fino como el de Quito, ¿lo soportaremos?; nos acostumbraremos a ver a la canalla, a la hez de negros pasearse campantes, desafiando por nuestras calles, sólo porque el señor Martínez Mera ha buscado a esa gente de color, a esos mulatos para hacer ostenta de que ellos se solidarizan con su Gobierno, repudiado por todo el País, de que ellos, los mulatos, son sus íntimos amigos y partidarios?

¿Es que Martínez Mera y esos presidarios que ha traído, creen que el culto y delicado pueblo de Quito es un hato de cobardes?

farro, en momentos de tan aguda crisis económica y penuria fiscal!

El grito unánime del Pueblo es ¡Hambre!

Este gobierno del trus Azucarero, este gobierno de las trincas y compromisos, gobierno nefasto para el pueblo Ecuatoriano, quiere impedir por medio de la fuerza el grito unánime de protesta que sale de los pechos de los explotados. La miseria hace su agosto en los hogares de los trabajadores; la explotación en todo lo que se relaciona con las necesidades de la vida está en auge y al Gobierno no le importa, la indiferencia es su medida política.

Y no hay derecho para reclamar justicia, no hay derecho para levantar la voz, porque Martínez Mera ve en toda manifestación del pueblo sublevación al Gobierno *Constituido*, si al Gobierno del fraude, al Gobierno despótico.

Y no hay derecho de exigir

justicia porque el Gobierno ve por medio de su empleado Rojas conatos revolucionarios. El Pueblo ha perdido todo derecho que le da la Constitución de la República, el gobierno amenaza con la fuerza repeler toda manifestación popular, bonito modo de consolidarse en el poder!

En las cuatro paredes de la pesquisa se fraguan las revoluciones; hay que dar trabajo a los agentes y salen al tablero nombres de individuos que quizá el único pecado es contribuir con su pluma a despertar a las masas trabajadoras la inercia que es la causa para que los gobiernos sin conciencia hagan de esta Patria desgraciada su feudo para el reparto de lo que produce el sudor del pueblo Ecuatoriano.

(Pasa a la 4ª pág.)

de vuestro trabajo, que cese la iniquidad de mataros de necesidad, cuando en el País hay más allá de lo suficiente para mantener holgadamente a millones y millones de hombres?

EL PARTIDO SOCIAL AGRARIO

Uno de los muchos defectos que señalaba el señor Jorge Carrera Andrade en sus declaraciones políticas tomadas por el señor H. Salvador, consistía en lo irreal de la programación del Partido Socialista y, especialmente, en el afán del liderismo que mantienen los elementos de esa agrupación política. Por estas y otras causas, el señor Carrera se creía en el deber de hacerse un nuevo líder del movimiento obrero y campesino para organizar, según receta española, el nuevo Partido Social Agrario. No nos sorprendió gran cosa la posición que Carrera Andrade iba tomando a su llegada al País; la sabíamos y hasta deploramos la pérdida de un elemento valioso en las filas de la lucha de clases. Formar nuevos grupos, nuevas partidas de dos, de tres, de cuatro personas bien conocidas por el exiguo ambiente en el cual actúan nuestros valores. Pero nosotros nos preguntábamos: ¿es qué faltan partidos en el Ecuador? ¿Es que la contextura ideológica y el elemento hombre carecen de valor y de preparación con respecto a la palpitante realidad nacional? El señor Carrera y sus atláteres, los ex-transformadores sociales o Jurídicos literarios, así lo creen; y sólo ellos, tan conocidos por su ausencia junto a la lucha reivindicatoria, han hallado la realidad ecuatoriana, como se halla en un entierro un cacharro de los incas o una calavera de hombre mono. Tal vez en España se estudie mejor nuestra realidad aunque en este caso, casi por una lógica de distancia y ubicación, redundaríamos a que desde aquí se conoce mejor la realidad española y su movimiento social. ¡Ajá! ¡Cuánto se apriende en el extranjero! Y muy justo nos parece que la admiración del señor Carrera por los hombres y los hechos de nuestra madre patria, le hayan inspirado en la pequeña comedia humana de nuestra tierra, vestirse de Azahar, de Prieto o siquiera de "largo caballero"..... Lo demás viene por añadidura literaria: pues, hará cuenta que las "Uniones Obreras" y los "Sindicatos de oficios varios" los forman sus amigos de guante blanco y escritorio con buen sueldo. Todo está en imaginarse; pues para algo es la fantasía y la enjundia poética que nunca le faltó al poeta de las noches turbias; ni creemos le faltará al niño modelo de los días claros ni al hombre austero en su nueva y flamante transformación, que ojalá sea la última.

¿Afán de liderismo? ¿No es verdad? cosas que se miran a la distancia y con el azul de los males ignotos de por medio! Al contrario compañero Carrera, nos faltan líderes, hombres de pelo en pecho y de lámparas en el cerebro; hombres responsables, que, aunque lleven escondido el afán liderista y exhibicionista, nos hagan andar un trecho más en nuestra marcha a la organización y a la sustantividad pre-

cisa de nuestros fines doctrinarios. La traición, la demagogia, el chauvinismo verbal y el castramiento de la verdadera acción, son vergüenzas que ya no soportamos. Pero muy natural nos parece, que los hombres, por modestos y desinteresados que sean, tengan una legítima aspiración de dirigir épocas trascendentales y hacer historia nueva. La justicia social que perseguimos los trabajadores es el fin de la lucha. No importan los medios y los hombres que prevalezcan junto a nosotros en el curso del movimiento por aquella anhelada justicia.

Por otra parte, conocemos al dedillo a nuestros mangoneadores y falsos apóstoles. Con ellos no estaremos, aunque formen nuevos grupos con diversas divisas. Sabemos que los hombres surgen cuando las masas responden. En España la pequeña burguesía y la alta aristocracia negaban el valor intrínseco de los hombres de la revolución. Pero esos hombres surgieron desde el destierro y la cárcel cuando el pueblo los comprendió y supo seguirlos. El Partido Social Agrario que el señor Carrera Andrade se empeña en formar con los restos de la famosa Transformación Social, sí que resulta, para nosotros pobres obreros ignorantes, una importación «made Spain». ¡Agrarismo sin campesinado, sin composición de base, sin los hombres del surco y de la esteva!..... ¡Allá entre blancos; ¡Qué no inventan los gringos para entretenerse!.....

Nosotros, el indio y el soldado, que sabemos nuestra invariable posición social y ubicación de clase, no estaremos nunca con quienes sostienen la exclusividad intelectual en un partido esencialmente de masas. Los conocemos, señor Carrera, ¡Muéstranos las llagas si eres Jesús!

Amén.

Don Indalecio.

DE GUARANDA

Julio 2 de 1933.

Señor Director de «El Proletario».—Quito.

Señor Director:

Que por hoy vive el obrero su más álgido minuto, su minuto de suprema angustia, bajo la gorra oprimente de amitos de relumbrón que supieron iniciarse solamente en un sector deshonesto, no hay para que discutirlo.

Hoy día el mundo es de los Panzas; de los que van cabizbajos, con la súplica en los labios, tras el biberón Fiscal. ¡La dignidad del trabajo ha quedado únicamente para que de ella se alimenten los hombres incotizables; los de mano encallecida y de frente pudorosa! Es en ellos el carácter, un supuesto natural que forma la barricada en donde

Un nuevo crimen que queda en la impunidad

Un grupo de indígenas de las haciendas Salamala y trabajadores de la sección Chaloa, hacienda perteneciente a la famosa Junta Gallo Almeida, se presentaron en nuestra oficina a darnos la siguiente queja:

Martirizados por el arrendatario, señor José León, Hugo León y sus sirvientes: Pantaleón Rubio y N. Pacheco, se habían visto precisados a formular una serie de quejas ante la ya citada Junta Gallo Almeida, con el fin de que, como es la que representa el derecho de propiedad, viera la formada amenguar sus sufrimientos, ya que no era posible que bárbaramente se les explotara haciéndoles trabajar sin ninguna remuneración y cobrándoles bárbaramente los diezmos contraviniendo así disposiciones de la ley que prohíbe este cobro ilícito.

De estas que se iban a presentar por escrito, habían llegado a tener conocimiento, tanto el arrendatario León, como el sirviente, e inmediatamente, se pre-

sentaron tarde de la noche con palo en mano a las casas de los infelices indígenas, y de uno en uno les empiezan a dar de palo, para que, dizque declaren el lugar donde estaba la solicitud, y como no pudieran dar razón, se les atormenta con mayor rigor. Hay muchos heridos graves y hasta se ha llegado a afirmar que a uno lo han muerto a palos,

De todas estas quejas tienen conocimiento las autoridades, pero estamos seguros que nada se hará por ser el criminal uno de los encopetados de Riobamba.

A todo esto al premier, no se le ocurrirá, enviar una notita al señor Gobernador de la Provincia de León, para que castigara a estos «felinos»? Creemos que este salvaje crimen quedará en la impunidad, como todos los que realizan los explotadores de los trabajadores, dentro del actual sistema, pues, lagarto no come a lagarto.

ATUSPARIA.

Fábrica de fósforos nacionales

Nos dirigimos a quien corresponda, para solicitar que a los trabajadores de la referida Fábrica, se les señalen salones suficientes, ya que no es posible que el Estado, deje de garantizar y pagar bien a dichos trabajadores, si se toma en cuenta por

otra parte el renglón enorme de ingresos que reporta al Fisco dicha Fábrica.

Aparte de esto, es necesario hacer presente la suerte de los trabajadores y sus familias por el angustioso problema de la lucha por la existencia.

se han de estallar los jacobinos del Régimen, para luego desplomarse, acanallados, en el abismo de sus propios hechos.....

Por esto nos dirigimos a los camaradas de la querida Provincia que nos vio nacer, como también de la República toda: a base de que se cumpla el imperativo del siglo, que es la Agrupación Obrera, centro de un amplio concepto de disciplina y de unión. Si continuamos divididos, nuestra labor será inútil para obtener el resultado apetecido: La grandeza de la Patria.

Cabe ante todo convencerse que la familia obrera es una sola, como también debe ser uno y común el Lábaro fraternal que le acaricia. Entendido que, para contrarrestar a los zánganos vitalicios de las oficinas públicas deben estar sobre aviso los ciudadanos del Taller, que es el gran laboratorio del honor social.

Los grandes solo son grandes, mientras la unión es quimera en los pequeños.....!!!

LO DEL CONCEJO MUNICIPAL

Por fin, y quizá solo en vista de las denuncias de la prensa, como las estampadas por Batihoja, por ejemplo el H. Municipio de esta Cabecera, sesionó el día de antier, precidido por el galeno

Badillo, quien permanece de tal, contra la corriente pública que desconfia y recela en su labor.

Para no ser tan extensivo en estas crónicas, terminaremos con la siguiente pregunta: ¿Por qué en años anteriores, y cuando la Presidencia de la H. Corporación la desempeñaba, al contento general, el señor Alberto Dávila López, no se le han hecho a ese señor las feos y vergonzosas acusaciones que ahora le hacen al actual, miembro nato de la triaca que sin sombra de prestigio administra esta desventurada Provincia?

No hacemos si no un parangón, señor Director.

De Ud. afino.

Corresponsal ocasional

“El Proletario”
NO DEBE
FALTAR
EN NINGUN TALLER
REALO

COLABORADO

OBSERVACIONES A PETRONIO

Desde hace algún tiempo hemos interesado escribir algo acerca de críticas y rumores imprecisos que se han levantado en contra del P. S. E. En las charlas de amigos, en las voces aisladas de la calle, y, por fin, desde el periódico se ha sustentado, como una expresión de desencanto, el «exotismo» que impulsa a la tendencia socialista ecuatoriana. Es por su falta de reigambre nacional, en ideas y programas, que se combate a nuestro socialismo en formación.

A la argumentación frívola y superficial de los reaccionarios (sacristanes por una parte, comecuras por otra) ha seguido la glosa seria y meditada de Petronio, viejo y admirable periodista. Si aquella no alcanzaba a producir en nosotros sino una reacción de expectativa, esta última merece sinceramente, la respuesta que de manera espontánea le da nuestra convicción y nuestra en la P. S. E.

El pensamiento de Petronio se concreta con los siguientes puntos principales:

a) El mundo gira sobre el socialismo. Es lo incontrastable. Vivimos la época socialista.

b) El socialismo, si quiere tener sólida base, ha de asentarse sobre la realidad nacional. Por esto, es absurdo el mantenimiento de un socialismo soviético—«comunismo disfrazado»—e inaceptable por sus confusiones ideológicas y por sus características de violencia en los procedimientos. Por esto, resulta infantil proclamar el gobierno de obreros, campesinos y soldados.

c) Se propugna, en consecuencia, un socialismo de Estado, una revolución desde arriba, una política agraria que tienda a la destrucción del latifundismo.

No vamos a desconocer muchas verdades expuestas no solamente por Petronio, sino también por nosotros en diversas oportunidades pero sí sabemos definir posiciones, como una explicación de nuestra actitud y quien sabe si con el objeto de llegar a un sereno entendimiento.

x x

Fatalmente, nuestra inicial es el Marxismo. El Marxismo 1º como una rama científica trascendental, 2º como aliento vital de un partido político, hay que comprenderle y sondear a base de estudio su verdad universal. El P. S. E. tiene [resoluciones del Congreso de Mayo] una clara orientación marxista. Los principios rígidamente lógicos de Carlos Marx, han inspirado las gestiones ideológicas del Partido. Esta orientación, en ningún caso puede ser combatida a pretexto de exotismo. En los tiempos presentes, toda tendencia política, toda viva manifestación de esta clase si no es hueca o ridícula pretensión de individuos en caza de prestigio, se alimenta de un cuerpo doctrinario a base de ciencia. El P. S.

E. no puede continuar siendo nebulosa alucinante; debe buscar campo sólido en principios, en doctrina, en un cuerpo científico unitario y completo, y éste no es otro que el Marxismo, convertido así, en espíritu y en bandera.

Para concretar mejor el problema es necesario considerar dos aspectos fundamentales: la doctrina, la aspiración ideológica, por una parte y la gestión, el moverse de un partido político, por otra. Cuál es la aspiración ideológica del socialismo ecuatoriano? Cómo realiza su misión, cómo vive este partido?

Petronio acusa al socialismo del Ecuador de ser comunismo disfrazado. Tal acusación no puede ser más injusta e inexacta. El P. S. se ha distanciado del comunismo tanto porque en su vida no quiere estar sujeto a directivas extrañas cuanto porque el comunismo no acepta, como nosotros, ciertos pasos de transición o primeros en la revolución social. Pero, si se considera absurdo que nuestro P. gire al rededor del marxismo, si se pretende que el marxismo está dando fundamento falso a nuestra aspiración, entonces, exitamos a Petronio a lanzar una doctrina uniforme y total, orgánicamente científica que sea la inspiradora del nuevo partido. De otra manera, todo resulta palabrería, pose crítica inútil.

Afirmamos, como respuesta al primer aspecto arriba anotado, que el P. S. E. se fundamenta en la verdad marxista. El marxismo, como a su tiempo el Islam, el Cristianismo, el racionalismo político—liberal, no es doctrina de localidad provinciana sino esencia y de universal. Los principios que sustenta no se refieren a la realidad alemana o rusa o china sino al ciclo historia dentro del cual se ha colocado actualmente la humanidad toda. Las tres columnas del marxismo (teoría del valor y plus valía—materialismo histórico y lucha de clases) cuidadosamente estudiadas, con columnas para la revolución así en Africa, como entre nosotros.

Ahora bien, el marxismo, vaciado en un Partido político, debe vivir, debe actuar uniformemente en todo el mundo? A esto el S. E. dice no, mientras el comunismo mantiene rotunda afirmativa.

Si por el lado ideológico creemos, por lo expuesto, improcedente la argumentación aquella del exotismo, veamos si el socialismo ya no como tesis doctrinaria sino como P. P. merece la acusación que se le han hecho.

x x x

Exigir que de golpe y bruscamente al P. S. se encauce en forma diametralmente distinta al rumbo que ha seguido la política nacional en ciento y más años, es temerario. Hombres, agrupaciones a quienes se les ha enseñado y se han acostumbrado a la actuación ferozmente a-

nárquica, no pueden (es imposible esperarlos) en un momento dado abandonar la trayectoria individualista para adoptar la disciplina colectiva. Los antecedentes sociológicos de la nacionalidad nos han conducido al caos actual, y en medio del caos la misma gente no está capacitada para abrirse paso con rectitud y sin vacilaciones. A esto se debe que nuestro socialismo haya tenido desaciertos, errores que muchas veces hayan claudicado. Ha tenido que caminar casi ciego y encontrar formación mediante tanteos. Sin embargo, hágase la historia del Partido, y se concluirá con gran optimismo y con gran esperanza. De la Asamblea del año 26 al Congreso de mayo el socialismo ha encontrado ya posición un tanto firme, y esto resulta gratamente promisorio.

El P. S. se ha visto obligado, sobre todo en estos últimos tiempos, ha moverse doblemente, ya para ir clarificando su doctrina en la propaganda a las masas, ya para vigilar y dirigir—hasta donde ha sido posible—la intervención de sus afiliados en las actividades políticas. En todo momento ha defendido y ha propugnado la disciplina. A ella han faltado muchos. Y, por lo general, son estos disidentes, los que no pudieron trabajar en las filas del Partido, los que por sobre la decisión colectiva defendieron su opinión o su situación individual, son estos los que después tratan de hacer inculpaciones y demoliciones a la otra comenzada. Tiene razón Petronio: hay que iniciar la revolución íntima, personal. De lo contrario, siempre se alzarán voces del individualismo egoísta en contra de la acción sincera de la colectividad, siempre tendremos a la crítica desde cómodas butacas o escritorio en contra de los que trabajan, hacen acción, se empeñan por los éxitos del P. S. en marcha a la total transformación.

Y entre nosotros debe ser más rígida la disciplina porque el 99% de los intelectuales son socialistas, y a la masa, a pesar de su incapacidad para la teórica interpretación histórica sabe, con honda sabiduría, que los intelectuales del P. casi siempre fueron los primeros pisoteados de la doctrina que ellos mismos predicaron y defendieron.

De manera pues que en medio de nuestra política tan anárquica y sin sentido, hasta ir robusteciendo las filas, bien está el P. S. con su actitud quizá de intransigente disciplina.

x x

Precisamente porque sobre nosotros gravita un pasado largo de confusión y de tropicalísimo ensangrentado, desconcertante, sin bandera y sin rumbo, resulta inmensamente difícil que el socialismo, aislándose de manera radical de todos los vicios de la nacionalidad, sea de improviso un partido puro por la aspiración y puro por sus

militantes. Siempre queda aún, como un sedimento desechable, algunas huellas del anarquismo nacional. Pero, ¡imaginarse que así continuarán las cosas, es pesimismo injustificable, tal vez servil porque únicamente mira ese pasado funesto.

Sinceramente estamos obligados a reconocer los errores y los vacíos que todavía influencia al Socialismo nuestro. No tenemos la pretensión de sentirnos acabadamente perfectos y con derecho a la ciega aceptación. Sin embargo, no es abandono el Partido como debemos contribuir a su perfeccionamiento, no es afirmando un pose individual como se sirve a los intereses colectivos; no es acordándose de la justicia social en determinados momentos como hay que trabajar y debe trabajar la generación de hoy. Si sabemos que hay mucho que corregir y otro tanto que enmendar, entonces, con la alegría del convencido sigamos aportando todo el contingente posible a fin de dar realce y afirmar la orientación del socialismo, trabajemos dentro del Partido para que éste sea digno de nuestra fe y nosotros dignos de esa verdad.

Cree Petronio que los programas aprobados en el Congreso de mayo están más clarificados y aceptables. Y este progreso en la constitución del Partido se debe a aquellos que en la primera dificultad de política individualista—de nombres y de hombres nada más—dieron espaldas al Partido? ¿o se debe a los que continuamos en él trabajando con el mismo entusiasmo en todo momento y pese a cualquiera condicionalidad externa? Si Petronio reconoce esa mejor orientación que el socialismo tomen con el último Congreso, no puede convencerse que el socialismo, sin desbaratar el Partido, día a día se irá perfeccionando? Entonces, en nombre de que consideración se pretende, asimismo día a día, la formación de partidos y más partidos, de grupos y más grupos, de núcleos y más más núcleos.

A este respecto, creemos que el socialismo de Estado evidentemente será un paso de transición. Pero, por el deseo de mirar la realidad inmediata debemos olvidar la aspiración más o menos remota?

Apreciamos altamente a Jorge Carrera Andrade. Tal vez este compañero nuestro con un afán sincero de servir al anhelo del siglo ha creído conveniente la formación del partido social—agrario. Pero, consideramos que está equivocado. Después de leer los puntos que contempla en su manifiesto, nos convencemos de que está equivocado. Organizar las masas rurales, crear una estadística de la tierra y de los trabajadores campesinos, organismos de Defensa de los Indios, multiplicación del presupuesto de Educación, etc. esto y algo más se consigna en el programa de reivindicaciones inmediatas dictadas por el Congreso de Mayo. Entonces, pa-

Labor altruista

Para el M. I.

Concejo Municipal

Mucho se habla del cariño al obrero, del afán de mejorarlo, de levantar su nivel económico y social; pero, en la realidad, nada vemos. Literatura sonora, buena para engañar a los ingenuos obreros; y adormecer el descontento que causa la injusticia permanente en que vivimos. Tal es, en dos palabras, el panorama que nos rodea, ora volvamos la vista al ambiente social, ya la fijemos en los Poderes públicos, que se acuerdan, con frecuencia, del obrero, del trabajador, para regalarle al oído con frases lisonjeras.

Juzgando las cosas, con este criterio, hemos recibido una sorpresa muy grata al contemplar que comienza a verificarse una labor realmente beneficiosa para el elemento obrero. Esa labor es la de instrucción que han tomado a su cargo los profesores que componen el «Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza». Ciertamente, hay que sacar al obrero de la miseria, pero la miseria más grave, la que efectiva-mente, le deja inerme ante la lucha de la vida, es la falta de instrucción. Instruido, se habrá transformado en otro hombre, y conocerá mejor sus derechos

ra que dividir fuerzas únicamente por el cambio de rótulo?

De una vez por todas debemos decir que el socialismo no está ni miopé ni operado. Quiere, aspira, ansía saturarse de realidad nacional. Todos los militantes estamos obligados a estudiar hondamente esa realidad los pasos de un gobierno socialista no pueden ser sino sobre terreno firme. Pero negamos y protestamos que para estudiar nuestra realidad [tenemos el convencimiento de que nadie la conoce, ni Petronio ni Carrera Andrade] sea necesario formar nuevos partidos, porque en este caso a donde vamos es hacia la completa anarquía. Tenemos como por ejemplo el mismo latifundio: unos dicen hay que parcelar la tierra [sería el partido de la parcelación], otros sostienen que en los latifundios deben establecerse las granjas colectivas [sería el partido de la no parcelación]. Tantos partidos como criterios individuales! Hermosa base para el triunfo del interés colectivo.....

De las consideraciones apuntadas concluimos finalmente:

1º La esencia doctrinaria del P. S. E. es la teoría científica e integral de Carlos Marx.

2º El Socialismo Ecuatoriano, porque en sus aspiraciones miran sólo el futuro olvido o trata de olvidar la realidad nuestra, sobre todo la realidad de hoy.

3º Los errores del Partido deben ser corregidos por los militantes, con buena fe y decisión, pero sin traiciones ni abandonar la causa socialista.

4º No es con cambio de nombre ni con multiplicación de grupos como se conoce la realidad nacional ni como se sirve al interés colectivo.

y, convencido de la necesidad de defenderlos, irá si es necesario, al sacrificio para hacerlos respetar. La riqueza mayor que, por ahora, pueden darnos, es, pues, la que traen, generalmente, a la Casa del obrero, los profesores que han abierto clases de instrucción primaria y profesional.

La Casa del obrero ha se tornado en templo de cultura, y es preciso que a él vayan todos los artesanos, todos los obreros, todos los trabajadores, todos los que necesitan perfeccionar su intelecto, acopiar conocimientos para ser mejores en general o para especializarse en determinado estudio científico o profesional.

La enseñanza es gratuita, de manera que sólo se requiere buena voluntad para aprovechar de tan importantes servicios. La pobreza en que se debate el hogar obrero impide que el niño hijo del trabajador reciba, oportunamente toda la instrucción que necesita. Muchos creen analfabetos y otros tienen tan incompleta instrucción, que bien puede decirse que han quedado en la más completa oscuridad aunque, medio medio leen y apenas pintan el nombre en un papel. Para los analfabetos que quieren redimirse con la instrucción, allí está la Casa del obrero, esperándole con los brazos abiertos para darle instrucción, que es nueva vida espiritual; para los que recibieron deficiente instrucción, lista la Casa del obrero para darle la complementaria, a fin de que alcancen el máximo de instrucción que necesiten.

Esta labor de los profesores

Cuando la Sociedad Artística pidió por medio de un oficio al Concejo Municipal se preocupase de remediar en alguna forma el alza de los artículos de primera necesidad, esta Corporación como si hubiera dado en el clavo para remediar la triste situación de las clases trabajadoras, votó de sus fondos la cantidad de cuarenta mil sucres para compra de estos artículos, y mandó a distintos lugares comisionados para dichas compras.

Han pasado algunas semanas y la alaraca pregona-da por los periódicos grandes sobre el gran beneficio que el pueblo sentiría *desapareciendo la explotación de los revendedores* ha desaparecido como por encanto. El

sindicalizados no puede ser más beneficiosa; esperamos que dé los más proficuos resultados, y seguiremos con marcada atención los pasos de tan noble esfuerzo, para hacerlos conocer de nuestros compañeros y de la sociedad en general, pues creemos que al fin, se ha emprendido, realmente, una verdadera labor altruista.

Municipio nos ha contado el refrán de "Yo te lo ofrezco busca quien te lo dé". Así son todas las cosas, ya sea el Gobierno, o los Municipios los problemas que atañen al bienestar de las clases trabajadoras lo votan al canasto, o a lo más hacen el proyecto con el único fin de que salga en letras de molde y el pueblo se ilusione de las labores Municipales, en la realidad absolutamente nada beneficioso.

Mientras los Concejos Municipales estén en manos de los gamonales siempre será la misma historia, beneficio para el pueblo imposible, tienen que defender sus intereses.

EL GRITO UNANIME...

(Viene de la 1ª pág.)

Los obreros quieren verter su sangre valientemente en las barricadas; quieren la libertad, quieren comer, tienen hambre, quieren destruir la explotación que los aplasta. Y es muy natural que arrojen violentamente al gobierno culpable de su hambre, y es muy natural que se dediquen a destruir al Estado que les oprime; y es muy natural que impongan su ley a los burgueses. ¡No queremos más explotación, no queremos gobierno explotadores!

Es necesario obedecer nos dicen los mandones, es necesario resignarnos nos predica la clerecía, ambos lobos con distinto pelo, pero en sus fines buenos comparsas; eternos explotadores.

La salvación de la patria está en nuestras manos compañeros trabajadores, hagamos un solo bloque para la defensa de nuestros intereses.

El Gobierno quiere la tranquilidad aunque esta cueste miles de víctimas, el Gobierno quiere paz para seguir tranquilamente la explotación en asociación con su camarilla, la bancocracia y el trus Guayaquileño. La burguesía quiere vivir tranquilamente aliada con el Gobierno aunque el pueblo agonice en la miseria.

Y nosotros los trabajadores que hacemos para defender nuestros intereses de clase? pues unámonos, y preparemos la resistencia por medio de la Huelga, aprendamos a los compañeros trabajadores de Cuba como combaten a los Gobiernos despóticos y de Camarilla.

IMP. "COSMOPOLITA"

TITAN



LAS MEJORES MAQUINAS DE
COSER, BORDAR Y SURCIR
para sastres, modistas y zapateros, a los más
bajos precios de plaza, con facilidades de pago.

Dirección: PLAZA DE LA MERCED.

JOSÉ PÁSTOR PÉREZ HNO.